

FRENTE DE LUCHA DE EXTREMADURA

ORGANO OFICIAL DE LA 43 BRIGADA MIXTA

Año II - 10 de Mayo de 1937 - Número 21

El gobierno Largo Caballero es nuestro único gobierno. Obediencia ciega y acatamiento rígido es el deber que para con él tienen todos los españoles honrados. Quien dude o ponga tan solo en tela de juicio su autoridad es un TRAIIDOR, y como tal hay que tratarle.



Ayuntamiento de Madrid

Editorial

La guerra va agudizando sus uñas; el panorama militar es cada vez más complicado. Se multiplican las armas, se mejoran los procedimientos y se agregan unidades extranjeras con afán de aniquilarnos. En suma, el movimiento bélico embarga a todos los pensamientos por su amplitud y peligrosidad.

Y cuando esto ocurre, cuando el enemigo ha sometido todos los intereses al de la guerra, nosotros nos distraemos frecuentemente, olvidando que la guerra no es parapetarse o refugiarse contra las explosiones.

Diez meses de guerra nos han hecho ver la necesidad de las unidades de reserva. Había necesidad de crear esas unidades.

Las razones que existen para que esas unidades se formen no es solamente reforzar los frentes débiles, con ser esto muy importante, se necesitan porque la tropa que desde el 18 de julio lucha ininterrumpidamente hay que relevarla, hay que darla un descanso bien merecido, sin que esto quiera decir el apartamiento de la guerra durante cierto tiempo sino al margen del campo de lucha y a mano del mando.

Seguimos viendo tal necesidad, cada vez más imperiosa, y cuanto más tarde en ponerse en práctica más exigente será tal medida.

Estampas

Camaradas, quisiera a grandes rasgos manifestaros algunas cosas que al parecer no tienen importancia por estar disgregadas pero que haciendo recopilación de pequeños detalles podremos sacar algún provecho.

Al principio de este movimiento toda nuestra juventud, deshecha y hambrienta, no era mas que una masa con deseos de cultura; una masa, digo débil porque no pudo nunca desde su infancia saciar el hambre y sólo alguno de este conglomerado de hombres a título de trabajadores podía presentar un certificado de inútil. ¡Pobre juventud! Como podría enfrentarse con un enemigo fuerte y organizado. Nadie nos daba importancia, ni aun nosotros mismos. Pero aquí surgió el milagro, el Partido Comunista, nuestro gran Partido Comunista, lanza una consigna: «Se necesita crear cuadros de mando». Organizarse batallones y entonces, esto que parecía un imposible a los pocos días del movimiento, fué tangible y real. De esta masa informe, de entre los que se creía una piltrafa humana, porque siempre estuvimos sojuzgados bajo la férula capitalista, surgen hombres nuevos con deseos de trabajar y hacerse dignos de todas las clases proletarias en las llanuras talaverñas, en Toledo, en los picos ingentes de la Sierra, como hitos luminosos. Como ejemplo surge un Carrasco, un Camposino, un Lister, y tantos más; capaces de desafiar a los generalotes fascistas.

Se entabla la gran contienda, esto que sólo parecía que iba a durar días. Se va prolongando poco a poco para convertirse en una guerra formal y seria. Cada día se hace más cruel. Ellos saben que nuestras cañas se vuelven lanzas, que tienen perdida la contienda y entonces, camaradas, son Divisiones extranjeras las que lanzan las bestias feroces del fascismo contra un pueblo indefenso que ya de antemano tenían preparadas. Y sabéis, camaradas, a que precio cobraban su intervención. Creéis, camaradas, que sólo venían a luchar por el placer de solo hacernos la guerra. ¡No! Hay dos razones para no creerlo así.

Primero, a unos les habían ofrecido nuestras mujeres, nuestras joyas de arte; a otros nuestro suelo, nuestras islas, nuestras minas y nuestro Protectorado español en Marruecos. Segundo, Hitler y Mussolini podrían aminorar el paro obrero tan vergonzoso que con caracteres de hecatombe surgía en esos «paraísos fascistas».

Qué podía hacer un pueblo desarticulado e indefenso contra Divisiones motorizadas y un armamento modernísimo; necesitaba dos cosas: armamento, mucho armamento, y tener un Ejército fuerte y disciplinado que pudiera hacer frente a esta situación.

¿Lo recordáis? Al poco tiempo éste llega. ¿De quién, de dónde, camaradas? De México, de nuestro hermano México, que ha sido el único hijo que ni un solo momento ha olvidado a su madre España. Este es el hijo bueno que al ver a la madre enferma la prodiga toda clase de atenciones y la da cuanto tiene. «Viva nuestro hermano México».

Tenemos armamento, pero este no era suficiente para enfrentarnos con un Ejército organizado. Todo hacía creer que este armamento no podía ser utilizado porque no teníamos hombres suficientemente capacitados para manejarlo; seríamos nuevamente arrollados. En

nuestro ánimo estaba el hacer hombres prácticos para la lucha.

Vosotros no os habréis dado cuenta que en más de una ocasión, mientras nosotros, soldados, hacíamos frente en las trincheras y parapetos a los invasores, unos camaradas salidos también de nuestras filas y antiguos combatientes, como nosotros, seguían trabajando sin esperar de nosotros un agradecimiento. Estos hombres, a través de consignas recibidas e incansables en su trabajo, crean un nuevo espíritu en nuestras milicias, tanto político como militar. El resultado de aquello transformó nuevamente a todos los antifascistas; a todos aquellos batallones en el nuevo Ejército popular. Estos camaradas son nuestros Comisarios Políticos. Prestemos todo nuestro apoyo a estos camaradas incansables.

Los pueblos cultos son fecundos en héroes porque teniendo una cultura pueden asimilarse todas las necesidades que la humanidad necesita para su beneficio. La guerra necesita no héroes sino soldados disciplinados, poseedores de una educación militar, de instrucciones vigorosas, de gimnasia perfeccionada para de esta manera, defender los Estados de la clase trabajadora.

Esto hoy está olvidado; tenemos fuerza de voluntad para imponernos este sacrificio tan necesario en estos momentos pero es preciso, camaradas, que no olvidéis de una vez para siempre que no sois soldados de un Ejército capitalista que sois soldados de un pueblo que lucha por su emancipación, que dentro de nosotros no puede existir privilegios de clase y que, por lo tanto, necesitamos de una educación física que nos permita afrontar todos los sinsabores que trae consigo la guerra con verdadera satisfacción porque, para noso-

tros, soldados de la nueva España, no existe ni aun la muerte; quiero decir, que no nos interesa vivir si tuviéramos que hacerlo como hasta aquí, por eso afrontamos la muerte con serenidad.

Recordad lo que decía Pasionaria: «Vale más morir de pies que vivir de rodillas».

No me cansaré nunca de repetiros que necesitamos ser fuertes —física, moral y materialmente—. ¿Cómo se consigue? Lo primero, haciendo una vida sana, sin abuso de alcohol que pueda perjudicar el organismo; lo segundo, no dando motivos a nadie, absolutamente a nadie, para que pueda creer que nosotros, como ellos nos decían, éramos la chusma, la escoria, la canalla.

Necesitamos ser fuertes, ser sensatos, porque es un 50 por 100 que adelantaremos en nuestro beneficio; fuertes y buenos soldados porque, escuchad camaradas, no defendemos lo de nadie, defendemos lo nuestro, cada uno lo suyo: nuestro honor y el de nuestras mujeres, madres y hermanas.

Venceremos porque tenemos necesidad de no presenciar esos casos vergonzosos dentro de nuestras muchachas jóvenes que estaban esclavizadas por la miseria de sus hogares, y muchas veces la mayoría de nuestras hermanas ofrecían su pudor a los que con un puñado de pesetas podían pagarlo, a esos señoritos chulos, para salvar momentáneamente la tuberculosis de la madre o del hermano pequeño pero en ningún caso conseguían nada. Pobres hermanas nuestras, sus sueños femeninos no eran más que hechos bochornosos para nosotros, y al final irremisiblemente estaba la prostitución.

W. RIOS
2.º Batallón

CORRESPONDENCIA

«Nuestra fábrica», Experiencias Industriales, al 2.º Batallón, con el cual mantiene estrechas relaciones antifascistas.

Madrid, 20 de Abril de 1937

COMISARIO DEL BATALLON N.º 2 (Antes «Jóven Guardia»)

Estimado camarada, Salud:

La J. S. U. de la fábrica Experiencias Industriales os manda estas cortas líneas, las cuales van llenas de alegría y orgullo al saberse apadrinada esta fábrica por tan glorioso Batallón y deseosos de que estas relaciones se hagan lo más sólidas posibles.

Ya vimos, con alegría, cómo una delegación de dicho Batallón estuvo a visitar nuestro trabajo lo que, al parecer, quedaron bastante satisfechos; y también vimos, en contestación de esta visita, cómo se desplazó un compañero del Comité de fábrica para dar una pequeña charla a los combatientes.

Pero nosotros bien quisiéramos que todo esto fuera más a menudo. Que cuando unos compañeros viniesen de descanso se nos notificara, para ver la manera de desplazarse uno de nuestros jóvenes, con el fin de cambiar unas palabras en representación de nuestra juventud; con el deseo de que al mismo tiempo ellos vengán a pasar unos ratos en compañía de nosotros; y les podamos demostrar nuestras ansias en el trabajo y puedan ellos comprobar que nosotros hacemos todo lo posible para que a los del frente no les falte ningún proyectil.

Al mismo tiempo, queremos participar de todas sus penas y de todas sus alegrías; pues si vosotros sois combatientes en la vanguardia y exponéis vuestra vida sin mirar nada más que enfrente teneis al fascismo, nosotros somos combatientes de la retaguardia y estamos dispuestos, como jóvenes, a todos los sacrificios que se nos planteen por grandes que sean.

Y por todo esto, que creemos necesario para levantar la moral de unos a otros y por ser el arma más formidable de la guerra, te rogamos comuniqués y todos los combatientes de ese Batallón nuestro entusiasmo, nuestra alegría y nuestra decisión de llevar a cabo, lo más pronto posible, las más sinceras relaciones; pues nada habría tan grande como el ver la vanguardia y la retaguardia firmemente compenetrados en nuestra lucha contra el fascismo.

Vuestros y de la causa antifascista.

Por la C de La Juventud de E. I. S. A.
EL SECRETARIADO

Así piensa la juventud trabajadora de Experiencias Industriales. Así y no de otra manera será un hecho la victoria del antifascismo.

Ayuntamiento de Madrid

Impresiones de un viaje

Cuando, en comisión de una gestión de la Brigada, nos internamos en la Ciudad libre y Toledo pudimos advertir cosas verdaderamente extrañas; vistas y enjuiciadas por un combatiente.

Ha sido, en general, de la población civil; mísera y tristona. Dejó en nosotros el recuerdo de la esclavitud sufrida por nuestro país en manos de «nobles» y capitalistas, y también el recuerdo amargo de la España abatida por las más irritantes desigualdades. Allí todo rezuma hambre y desaliento, con disgusto de haber nacido en época de deberes sin derechos.

Pero había algo que desentonaba en este mar de calamidades y sinsabores. Era un grupo feliz, olvidado de la guerra y al margen de las fatigas de los vecinos. Esto es, hay unas organizaciones, con el nombre de colectividades, que reúnen en su seno a una serie de obreros del campo que laboran en una finca incautada por el Ayuntamiento y cedida por él a los campesinos. En ella trabajan sin control, y se dedican al campo cada uno con el ardor que quiere o con la desgana que le parezca.

Interesado por este fenómeno, preguntamos por qué no se trabajaba más y se producía mejor. Tuvimos por contestación algo que no me atrevo a escribir con las mismas palabras, pero que quería decir que no les pagaban, y que los jóvenes no sentían deseos de acelerar la producción sino de divertirse con las muchachas.

No quiero hacer comentarios, porque a medida que lees los haceis vosotros. Sólo una pequeña comparación: En Experiencias Industriales se ha conseguido hacer tres veces más la cantidad que en época normal se producía. Trabajan menos horas que antes porque no hay material pero, aún así, la calidad y cantidad ha mejorado asombrosamente.

En el cortijo al que antes nos referimos hay una ilimitada cantidad de tierra, en la cual no se emplean



A la evacuación de la población civil de Bilbao, el sangriento de Franco se opone. Un gesto más que le caracteriza en su espíritu carnicero y cobarde. Quiere demostrar, una vez más, que la guerra que sostiene es contra los niños, las mujeres y los ancianos, y una vez más el gesto de despotismo ridículo se ha convertido en sorpresa cuando los barcos franceses e ingleses han entrado en el puerto de Bilbao a traer víveres y recoger evacuados. Otro repugnante "patinazo" del genio de la estrategia, y un gesto simpático de Francia e Inglaterra.

A propósito, en el Japón, Sede del fascismo agresivo, se han celebrado unas elecciones y el Partido de Masas Sociales ha obtenido un gran triunfo. No puede negarse la alegría que nos produce el que las izquierdas se vayan imponiendo, alegría que va acompañada del generoso deseo que no sufran los dolores de la pobre España. Han de estar a tiempo.

¡En guardia, japoneses antifascistas!

con afectos los compañeros. La vida de un país en período de guerra es cara por el enorme consumo que trae consigo, y éstas colectividades tienen en sus manos una fuente de riqueza que pueden cambiar los gastos y la producción de nuestro país... y ya os he contado lo que hacen.

Mucho se ha hablado de las colectividades y de las grandes transformaciones sociales durante la efervescencia de la guerra, pero ahora yo añado una vez más: ¡basta de ensayos mientras dure la guerra!

Sin disciplina el triunfo será difícil, con ella rápido y seguro; obra en consecuencia

Ayuntamiento de Madrid

Una bandera.....

El día 1.º de mayo, tuvo lugar un simpático acto que a todos llenó de emoción.

La escuela número 2 de Alerta, hizo entrega de una bandera que regala al 2.º Batallón de nuestra Brigada.

El acto careció de todo formulismo, y tan solo quedó en él lo emotivo, lo espiritual, que es dar a un grupo de luchadores la representación gráfica de su entusiasmo y su valor.

La entrega fué efectuada por los pequeños alumnos de la escuela mencionada, los que con palabras ardientes y justas expresaron su admiración a los que luchan y el deseo de continuar por el camino que les hemos marcado: el de la libertad.

La contestación a sus palabras la dieron el Comandante, el Comisario y un soldado del citado Batallón, que expresaron su agradecimiento y el firme propósito de que los hombres que forman espiritualmente el Batallón «Jóven Guardia», nombre que figura en la bandera, defenderán esta enseña hasta la última gota de su sangre y que una vez exterminado el fascismo se la mostrarán, toda acribilada a balazos, a los que ella misma supo defender, después de haber figurado en todos los baluartes del enemigo.

Al final del acto, los Coros de dicho Batallón entonaron, de un modo magistral, su himno bajo la dirección del maestro Dorado.



CARMEN MARTINEZ
Madrina del Batallón 1.º - Del Parque Móvil

2 de mayo...

Alegre y luminoso día que invita a olvidarse por un momento de la guerra y entregarse a saborear los encantos de la naturaleza.

La 43 Brigada elige su día de gala y es precisamente este singular 2 de Mayo cuando quiere que sus mejores combatientes recojan el instrumento militar más emotivo y bello de cuantos se hicieron: la BANDERA. Es en este 2 de mayo, fecha de la independencia, cuando quiere que en todos sus Batallones nazca el baluarte de la victoria; que las unidades de la Brigada tengan donde poner sus ojos jubilosos cuando marchemos hacia el último rincón faccioso.

El viril redoble del tambor, la enérgica trompeta, y al mismo paso de la infantería marcharemos desde hoy bajo la vigilante mirada de nuestras erguidas y gallardas banderas. En ellas podrán mirarse todas

las democráticas del mundo; ellas serán las que, cuando alejadas de todo peligro y colocadas en la cúspide del antifascismo, avalan sus encendidos colores para ser el sosten de todos los Ejércitos que combatan por la justicia y la razón. El «Hogar del Combatiente» de nuestra Brigada, alegremente engalanado, improvisado de la aparatosidad que para un acto de esta naturaleza hasta ahora tenía, pero envuelto en un tibio ambiente de intimidad, fué testigo de la inmensa alegría de los soldados cuando a la vista de las hermosas banderas oían de sus madrinas: «Esta bandera es vuestra», en todos parecía reflejarse la emocionada promesa de colocarla en el sitio más alto del territorio rebelde.

El Jefe de la Brigada, que recogió las banderas con difícil control de serenidad, acompañaba a las frases que pronunció algunas lágrimas o algún escalofrío de emoción, y en toda la sala eran las banderas las que absorbían todos los ojos y sentidos.



ROSARIO ACEVEDO
Madrina del Batallón 4.º - De la casa Herraiz

Y con las banderas ¡qué muchas! era gracia sencilla la de todas ellas. Hasta entonces habían sonado voces masculinas fuertes, enroscadas por la lucha, pero después surgieron las vocecitas temblorosas que con cariño de madre acaraban nuestro sentimiento: «Soy el Ejército de la justicia; estamos osos



ROSA CARRETERO
Madrina de Sanidad - Del Tinte Ideal



GLORIOSA LOPEZ
Madrina del Batallón 3.º - De Espasa Calpe

LA EGA DE LAS BANDERAS

Inteligencia, conciencia y técnica en los oficiales que, con el capitán Dorado a la cabeza, actuaron con entusiasmo indescriptible en el pueblo que por primera vez veía a sus hermanos de clase e ideología en perfecto orden de desfile; sencillo como su cuna y soberbio e imponente como su razón. Un viejecito que sor-



MERCEDES GARCIA
Madrina de Zapadores Minadores - De casa Titán

llosas de vosotros porque sois nuestros héroes...». No eran floridos y científicos discursos, pero poseían el gracejo y el donaire que los humildes emplean para expresar sus emociones.

Terminada la fiesta, oída la autorizada palabra del Comisario de la Brigada, de la representación del Mando del Centro y la División, salimos a presenciar el desfile.

Hermoso espectáculo; jamás pude imaginarme a un pueblo en un grado de madurez militar, capaz de hacer los movimientos de marcha con tanta gallardía. Veía una masa uniformada que se movía con soltura y firmeza, daba la impresión que aquel puñado de fusiles, cuyas bayonetas amenazaban el espacio, eran movidas por corrientes eléctricas, cuyos chispazos eran las voces del oficial que mandaba la fuerza.

Imponente instrumento militar en el cual puede depositar su confianza nuestra querida República.

Valor, coraje y disciplina militar en los soldados; inteligencia, conciencia y técnica en los oficiales que, con el capitán Dorado a la cabeza, actuaron con entusiasmo indescriptible en el pueblo que por primera vez veía a sus hermanos de clase e ideología en perfecto orden de desfile; sencillo como su cuna y soberbio e imponente como su razón. Un viejecito que sor-



CARMEN GUTIERREZ
Madrina del Batallón 3.º - Del Sindt. de la Aguja



GLORIA PEREZ
Madrina del Batallón 5.º - De Teléfonos

prendido por el estruendo de los tambores volvió la cabeza, quedó un momento atontado... se quitó temblando la gorra y descubrió una cabeza de nieve y, encorvado, con la gorra fuertemente apretada en su mano izquierda y el puño derecho levantado hasta donde sus años permitían, balbucía frases entrecortadas de aliento para los soldados. Su vejez se sintió fuertemente protegida por aquel manojito de nervios jóvenes que sabían imponer la voluntad de un pueblo que desde años remotos soñó con poder respirar el puro aire de la libertad.

Fortuna la de estos bravos muchachos de poder formar en un Ejército hoy ya temible, fortuna la de poder descargar el último mazazo a los sembradores de la miseria y fortuna la del pueblo español por contar entre sus hijos a estos infatigables luchadores.

El pelo largo en los combatientes significa un obstáculo para la higiene, e hipoteca su salud y la de sus compañeros.

No hay mayor placer que el de una victoria -dijo Napoleón-. La nuestra, será un doble placer: derrotar al enemigo y conseguir nuestra liberación.

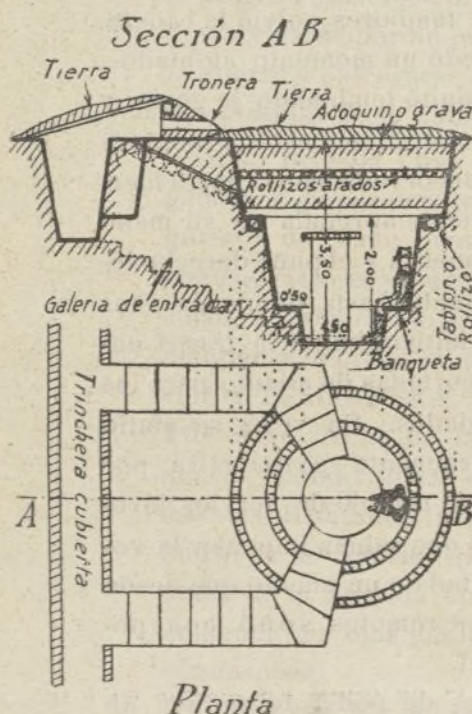


REFUGIOS

Estos deben construirse con el mayor detenimiento posible.

Hay terrenos que se prestan a trabajos subterráneos; no ocurriendo en la mayoría de los casos en que por su poca consistencia o mal firme nos origina continuos desprendimientos hasta la total destrucción del refugio, nido o galería.

Para evitar este inconveniente se



recomienda que, a ser posible, se lleven todos estos trabajos a zanja abierta logrando con ello dar toda la resistencia que quiera a la cubierta.

Para comodidad se construye una banqueta en forma de banco redondo, y en vez de rampa una cómoda escalera con peldaños de madera para su mayor duración.

Es de todo punto imprescindible hacer estos refugios con dos entradas por lo menos por si llegase a destruirse una de ellas.

«UN JUAN SIMÓN»

(Continuación de la pág. 8)

enérgica pidiendo a todos los feos del mundo la solidaridad que necesitamos para triunfar de los que limpiamente se reparten el amor y sus derivados.

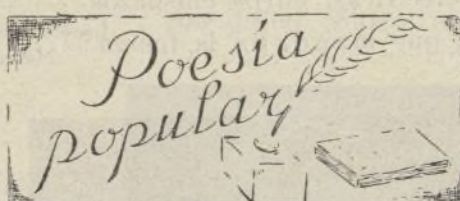
Somos los más y tenemos la obligación de crear para nuestros hijos, que serán más feos que nosotros, un mundo mejor; en el que no se vean pisoteados sus derechos ni señalados por feos como sus padres.

¡Feos del mundo, uníos! ¡A luchar!

¡Mueran las histéricas!

Abajo la ondulación.

PACO



¡SED DE JUSTICIA!

Héroes del pueblo gloriosos,
que entre la infernal balumba
de cañones fragorosos
caváis, fuertes y animosos,
al negro fascio la tumba.

Mirad como os mira España;
con que admiración el Mundo
que pende de vuestra hazaña,
sufrir un recelo profundo...

Reiros de aquellas cruzadas
que el necio las llamó santas...
Reid de aquellas asonadas
por la historia decantadas.
Reiros de conquistas tantas...

Nuestra pelea es justicia;
hay crímenes que penar,
camaradas que vengar.
Y hay extranjera inmundicia
en el hispano solar.

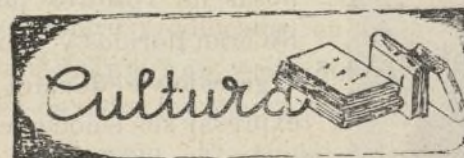
Es nuestra lucha: Igualdad.
Iguales ante el derecho,
iguales poniendo el pecho.
Y es también fraternidad,
es vida y es libertad.

Antes muertos que humillados;
adelante, la República.
A vencer, rojos soldados.
Que ni amenaza ni súplica
indultará a los culpados.

España, con dos quinquenios,
se alzaré en el orbe entero
con gesto recio y severo.
¡Ha de ser plantel de genios
lo que hoy es de héroes vivero!

FRANCISCO GONZALO

Ayuntamiento de Madrid



Cruzada contra el analfabetismo

Continuando la serie de artículos, encaminados a dar normas para la educación de los analfabetos, hoy vamos a dar algunas de ellas.

Como es natural, comenzaremos primeramente por el grupo de los analfabetos que desconocen el abecedario.

El alfabeto que tomamos será el de treinta letras, o sea, con las letras sencillas y dobles, y haremos grupos de cinco letras, los que tomaremos para cada lección.

El modo de emplear los grupos será escribiendo en el encerado las cinco letras que los integran, con un trazo claro, o sea, redondas y grandes.

A continuación se les invita a que las dibujen, y después de que las hayan copiado dos o tres veces se les da el nombre de cada una y, a base de cambios de las mismas letras, se les repite varias veces, con el fin de que se tenga la seguridad de que las han aprendido. Acto seguido, se les escriben palabras formadas por dos o tres sílabas directas y bilíteras con el fin de que desde el primer momento vean los muchachos que aquéllos signos tienen algún valor.

Estas palabras que tienen que ser con las letras aprendidas nada más —como es natural— tienen que ser leídas por los alumnos, sin intervención alguna del maestro; además, es necesario que averiguen el significado de la palabra, porque si es importante enseñarles a leer y escribir es necesario que sepan aprender a explicarse.

En la presentación del abecedario, se tendrá cuidado de combinar la letra C con la E y la I, nada más. La G es necesario darle el sonido «gue» y combinarla con las vocales antes dichas. Una vez aprendido el abecedario se les da los sonidos de la C con la A, O y U, y la G combinarla con la E y la I.

También se les expone el uso de la Y y la mudéz de la H.

MIGUEL G. OSSORIO
2.º Batallón

Páginas de la lucha GUERRA A LA AL ATAQUE PROVOCACION

LA MADRE

Vivía felizmente aquella viuda con sus tres «pequeños», como ella los llamaba; estos eran tres fuertes mocetones que su edad cifraba entre los dieciocho y veintidós años. Todo eran mimos, todo eran caricias y alegrías en aquel hogar.

Siempre recordaban aquellos días en que el mayor tenía a lo sumo cinco años, y les dormía al arrullo de aquella nana:

«Dormid, niños del alma
no tened miedo...»

Les gustaba recordar tanto aquella canción que todas las noches, al retirarse, les cantaba aquellas melodías.

Al sentir los jóvenes muchachos el llamamiento que la sangre les hizo en julio respondieron como un solo hombre, yendo a ocupar el puesto que la lucha les reclamaba.

Marcharon cantando, pero sabían firmemente que la lucha que iban a sostener sería para que aquella mujer, que con su ternura y rectitud les hizo hombres, no sintiese mancilladas sus canas por los que nunca supieron sentir el amor de la madre.

La lucha se encarnizaba; la guerra tomaba caracteres insospechados y el cuerpo que dió el ser a aquellos hombres pudo contemplar, sorprendido, la fortaleza del espíritu que encerraba.

Recibió con gran entereza el golpe terrible de que sus hijos habían caído en holocausto de la libertad. No lloró porque una profunda angustia se lo impidió. Sufrió por el vacío que en el hogar dejaron, pero se mostraba orgullosa ante todos de haber dado al mundo tres hombres que supieron ofrecer su vida por el mejoramiento humano.

Todas las noches colocaba los cuatro cubiertos y se figuraba que cenaba y charlaba con ellos; pero al llegar al final de la cena, cuando siempre les cantaba la nana, su dolor tan solo la dejaba cantar:

«Dormid, niños del alma»

En los tiempos de lucha que estamos sosteniendo no se debe tolerar, por ningún concepto, elementos provocadores en nuestras filas. No lo debemos tolerar, porque no estamos para pasar el tiempo en escuchar sandeces, pero sandeces dañinas, las cuales nos ocasionan serios trastornos y entorpecen nuestros movimientos los cuales tenemos que acelerar pues a todos los verdaderos antifascistas nos interesa ganar la guerra cuanto antes. Por esto mismo, a todos aquellos que se les pille haciendo campaña provocativa se les debe denunciar a aquellos que puedan imponerles las sanciones a que por su proceder se hallan hecho acreedores.

A aquel compañero que se le encuentre prestando atención a los provocadores también se le sancionará, pues con ello se hacen solidarios a su forma de pensar y por lo tanto cómplices de sus provocaciones.

Provocación es todo aquello que va en contra de la cultura en los frentes. Todoaquello que comentando lo que ocurre en los frentes exagera en favor del enemigo. Pongamos por caso de un compañero que al comentar la prensa dijera: Sí, es verdad; pero al tener ellos tantas bajas, cuántas no habremos tenido nosotros. Esto, aunque os parezca mentira es una provocación, porque en lugar de alentar desanima a aquel que lo escucha.

Por esto es un provocador y por lo tanto se le debe denunciar.

Hay más, también se debe denunciar a aquel que hace campaña en contra de las enseñanzas porque sabiendo o sin saberlo, ayuda al enemigo.

Al enemigo le gustaba que la clase trabajadora no se instruyese. ¿Por qué? Todos lo sabemos, por desgracia. Porque permaneciendo incultos podían hacer con nosotros lo que les venía en gana; por esto, camaradas, fuimos tan vilmente explotados. Se nos remuneraba mal; por eso nosotros, los verdaderamente explotados, por nuestro bien, tenemos que denunciarlos.

Por esto, sin debilidades de ninguna especie, sin mirar si es fulano o mengano, por el hecho de haberle tenido algún aprecio, no debe ser motivo que impida el denunciarle para el bien de todos y de la República.

Soldados del pueblo: ha llegado la hora de liberar definitivamente a Madrid —el Madrid heroico—. Brigadas defensoras de esta capital inexpugnable que todo vuestro valor, vuestro espíritu de luchadores sin límite y que desde el primer momento estais luchando para liberar un pueblo que no quiere ser esclavo de las bestias fascistas: seguir con vuestro ímpetu como hasta aquí, con vuestra disciplina férrea, con vuestro valor —adquirido en las trincheras día y noche, forjado a fuerza de voluntad que todo lo suple—. Ahora más que nunca tenemos que estar dispuestos para el primer aviso, ya que nuestro deber de luchadores que quieren ser libres nos exige el esfuerzo que todo buen soldado está dispuesto siempre: a superarse en estos momentos en que el enemigo acumula sus baterías y lanza los proyectiles sobre nuestra capital, obligándole su desesperación a asesinar criaturas. Esto demuestra que la barbarie fascista no tiene límite, y es la completa negación de la humanidad ya que no repara en cometer crímenes y salvajadas.

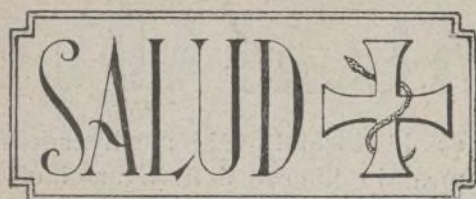
En un pueblo, todo un pueblo trabajador y antifascista, deben estar siempre en pie sus actividades. Su única preocupación debe ser ganar la guerra, esa guerra de héroes que todos los días surgen en todos los frentes, y que nosotros estamos obligados a imitar para bien de todos y de nuestra liberación que será la de todos los antifascistas del mundo entero. Con nosotros está la victoria y la libertad de todos ellos, a través de las noticias que reciban diariamente. Luchan incansables, lanzan manifiestos invitando a todos los trabajadores con suscripciones a contribuir al éxito nuestro. Nosotros, con las armas en la mano, afianzaremos el triunfo, que no será muy lejano. Adelante, camaradas; como un solo hombre, ya que así nuestro honor de buenos luchadores antifascistas será el alcanzar nuestra consigna que es la de VENCER.

JOSÉ PIÑEIRO

MIGARÓS
2.º Batallón

L. BALLESTEROS
Comisario
Ayuntamiento de Madrid

VISADO POR LA CENSURA



LA VACUNA

Algunos aún creen que esto de la vacuna son ganas de mortificar a la gente o que el médico, que se ha levantado un día de buen humor, se dedica a gastar bromas pinchando a todo el mundo —y menos mal si no se pasa de pensar así—. Porque cuando el gran Jenner llevó a cabo sus maravillosos trabajos de inmunización por cultivos microbianos la polvareda que se armó fué de las buenas. Siempre hubo hombres, al parecer eminentísimos, cerrados a todo lo nuevo, y siempre ha habido papanatas dispuestos a seguir lo que los figurones les marquen.

La aparición de un hecho nuevo ha significado, para los abnegados hombres de la ciencia, que dedicaron su vida al progreso de la humanidad, un verdadero calvario; tal fué el que tuvo que recorrer Jenner hasta convencer a la gente de que la introducción en el organismo humano de materiales extraídos de los animales (de la vaca en los primeros ensayos, y de aquí el nombre de vacuna) no convertía a los hombres en bestias; ni los vacunados comenzaban a mugir y comer alfalfa, como algunos preclaros talentos afirmaron y miles de vecindades repitieron. Y aún más: «Con la iglesia hemos topado» —pudo haber dicho Jenner—, porque curas cerriles, frailes idiotizados y monjas histéricas convinieron en que eso de la vacuna se salía del dogma y, por lo tanto, era cosa del demonio.

Pero la verdad se abrió paso, y los hechos vinieron a confirmar la importancia de la vacuna. Nuevos métodos de inmunización surgieron, y millones de vidas fueron rescatadas de las garras de la enfermedad y la muerte. Queremos explicar, lo más rápida y claramente posible, los fundamentos de la vacunación; para, en otra ocasión, volver a hablar más extensamente y con más detalles de este interesante tema.

El organismo humano, así como el de los animales, tiene la propiedad de crear en su sangre defensas contra los gérmenes que provocan ciertas enfermedades. Esto es lo que hace que en un enfermo de fiebre tifoidea —por ejemplo— no vuelva, después de curado, a padecer nunca más dicha enfermedad. Esto sucede así porque el paso del germen por la sangre ha provocado la aparición de esas defensas, que impedirán luego la reinfección. Pues bien, lo que hace falta entonces es que esas defensas se formen. Para conseguirlo inyectamos preparados de bacterias que han sido atenuadas en su virulencia por el paso a través de un animal y que al incorporarse al hombre van a producir en él la enfermedad de que se trata pero más atenuada y sin peligro, aunque siempre suficiente para excitar los mecanismos de defensa que harán innerme dicho organismo para una futura infección por aquéllos mismos gérmenes. Así pues, al vacunar, provocamos, sin peligro, una determinada enfermedad (de aquí las dérmicas de fiebre que aparecen), para así evitar que más adelante, esa misma enfermedad, pueda aparecer en toda su virulencia.

La enorme importancia de la vacunación salta a la vista.

J. M. BALMA

2.º Batallón

HA HABIDO UN MOTIVO...

Los feos de la 43 Brigada no aguantan más. Han lanzado su grito de protesta al buscar la solidaridad de los demás feos con el siguiente manifiesto:

La civilización en sus albores creó dos grandes castas: opresores y oprimidos; luego señores y vasallos, ricos y pobres, burgueses y proletarios.

Todos los oprimidos, todos los ciudadanos de tercera que llegaron tarde a la hora del reparto de prebendas y privilegios lucharon por sus reivindicaciones, derrocaron feudos, arrollaron monarquías y con su lucha consiguieron que figurara su voz en el concierto de los hombres libres.

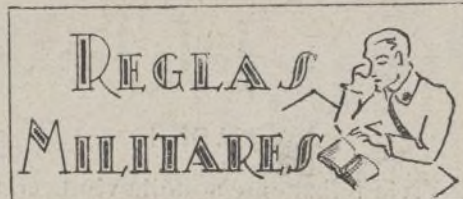
Pero ¡ah!, camaradas, han existido en todo el mundo unos oprimidos que hasta hoy no lucharon y que desde el principio del mundo han venido sufriendo en silencio las ironías de los ciudadanos a los que la diosa fortuna, y ciertas manipulaciones de tocador, proporcionaron un físico agradable.

La ventaja que nos han llevado siempre estos mangantes del buen aspecto se agudiza en la supercivilización de la posguerra de tal modo que ha logrado sacudir la apatía de un grupo de feos y decidirlos a lanzar un llamamiento a los feos del mundo y, parodiando una frase célebre, decimos: ¡Feos de todos los países, uníos!

Justifica la necesidad de nuestra unión, un hecho real. Un descubrimiento que ha venido a agudizar la precaria situación amoratoria de los feos: el descubrimiento e implantación del cine sonoro.

En efecto. A las mujeres, cretinas de nacimiento e histéricas por derecho propio, les ha dado por enamorarse de esos galanes idiotas, con cara de efebo y bigote de Húsar de la guardia, que exhiben las pantallas de los cines y no tienen más misión que salvar de una muerte cierta a la protagonista y darla un beso largo, kilométrico que haría ruborizarse a cualquier arriero decente del 800.

Y como los astros de la pantalla viven tan lejos nuestras mujeres, que saben de la imposibilidad de dedicar sus ternezas y aun sus caricias a estos donceles lejanos, se dedican a buscar por el mundo individuos que tengan con ellos algún parecido y, aprovechando esta inclinación imbecil, los Valentinos de guardarropía han sacado a la luz sus encantos, han aumentado el ondulado de su cabellera, han procurado, en fin, ponerse en condiciones para



Durante la guerra europea, precisamente el 22 de abril, hizo su aparición una nueva arma: Gases asfixiantes. Esta nueva arma trajo consigo el que hallan de estar preparados todos los Ejércitos para su defensa.

Hay que tener en cuenta que los llamados Gases asfixiantes no son todos ellos Gases, sino productos sólidos, líquidos y gaseosos; pero como vulgarmente se les conoce con el nombre de Gases asfixiantes, yo también los denominaré así para que todo combatiente entienda lo que esto significa.

Del empleo de los gases está comprobado que, en igual cantidad de peso, produce más mortandad la metralla que los Gases. Para su demostración, voy a exponer unos datos estadísticos de la guerra europea que, como he dicho antes, fué donde este arma hizo su aparición.

Francia, que fué la nación que más sufrió los efectos de este arma, pues allí fué donde con más intensidad se dió la sorpresa —que es su principal aplicación—, nos da la cifra del 4'20 por 100; o sea, que cada 100 bajas de Gases sólo murieron 4'20 por ciento, mientras que por metralla se calcula en un 25 por 100. Es de tener muy en cuenta que esta cifra era cuando Francia no tenía su Ejército preparado para los Gases; en cambio, en el año 1917, en que el Ejército estaba preparado, de unas 15.000 bajas de Gases sólo murieron el 2'90 por 100, quedando el resto útiles para seguir la guerra, y después de ella para ejercer su profesión en la vida civil; mientras que por la metralla... no necesito decir nada, puesto que todos sabéis el número de mutilados que queda.

Las demás naciones que intervinieron en aquél conflicto dan unas cifras parecidas.

De ésta, saquemos la enseñanza de lo que nos interesa. Y es que cuando el Ejército está preparado para luchar contra este arma sus efectos se disminuyen en gran cantidad, llegando a un número reducido. Sabiendo esto, preparemos a nuestro Ejército contra los gases; para ello, en cada Batallón de esta Brigada hay dos soldados del Batallón de Servicios de Guerra Química, que su función es la preparación de los soldados. Pues si se es invencible por la metralla lo seamos también por los gases.

Para terminar, os voy a decir: Si la disciplina es la base principal para ganar la guerra, en la guerra de gases ésta se hace más necesaria por los peligros que puede tener para todo aquél que no atiende todas las indicaciones que para este caso se le indiquen.

En otro artículo os daré a conocer en la forma que actúan, cómo se defiende uno de ellos y cómo se reconoce su presencia.

¡Viva el Ejército Popular!

F. B.

Cabo del Servicio de Guerra Química

aprovechar la corriente de aproximación iniciada por las mujeres y nos han sumido a los feos en el mayor de los desamparos. Pero esto se ha terminado, nuestra voz se alza

(Continúa en la pág. 6)